

Evaluación hematológica del síndrome de maladaptación en un lagarto gigante de La Gomera (*Gallotia Bravoana/Simonyi Gomerana*).

A. MARTÍNEZ SILVESTRE, J.A. MATEO, L. SILVEIRA

CRARC. Masquefa. Barcelona.

Centro de Reproducción de Lagartos de La Gomera. Antoncojo. La Gomera.

Laboratorios Taoro. Los Realejos. Tenerife.

En todos los reptiles se ha descrito un periodo de adaptación ante un cambio de instalaciones o cambio de hábitat. Este factor es más importante cuando los reptiles pasan de condiciones de libertad a condiciones de cautividad, por cuidadosas y meticulosas que sean. Por otro lado, el lagarto gigante de La Gomera es una especie de reciente descubrimiento y gravemente amenazada de extinción. En esta presentación se exponen los resultados hematológicos desde la captura de un ejemplar en libertad hasta el momento de su inclusión en un programa de reproducción en cautividad.

Antes de la localización del presente ejemplar, tan solo cinco ejemplares de la especie (tres hembras y dos machos) se mantenían en unas instalaciones para la cría en cautividad situadas en la Isla de La Gomera. El lagarto se capturó a finales de verano y fue identificado con el código Ggo7.

Desde el primer momento, mientras los demás manifestaban un comportamiento tendiente a la normalidad, éste se mostraba inapetente, inquieto y alerta. No se alimentaba con normalidad y adelgazaba, así como también se pudo constatar una marcada deshidratación y abundante presencia de acariasis.

Se tomaron muestras de sangre en noviembre de 2000 y enero de 2001. El recuento total de eritrocitos y el recuento total de leucocitos así como la hemoglobina y el hematocrito se mantuvieron bajos los 4 primeros meses de adaptación. Se observaron también valores demasiado elevados de fósforo, ácidos biliares y ácido úrico durante los dos primeros meses de adaptación. En todo momento, tanto antes como después de la adaptación, los valores de la CPK estaban muy elevados. Asimismo, pudo detectarse una abundante presencia de protozoos intraeritrocitarios del grupo de los *Karyolysus*. El diagnóstico fue de anemia regenerativa y desorden inmunitario por estrés y parasitación asociada. Se instauró un tratamiento basado en fluidoterapia (15 cc SRL SC cada 24 a 48h), alimentación forzada (en base a los requerimientos energéticos mínimos), así como una administración parenteral de hierro (12 mg/kg IM cada 7 días) y complejo vitamínico B (25 mg/kg sid cada tres días). También se trataron los ácaros en el animal y en el ambiente. El animal se mantuvo en total tranquilidad y presencia de refugios y condiciones ambientales lo más similares a su hábitat natural. El último análisis de sangre, realizado en marzo de 2001, mostró una clara mejoría de las condiciones vitales del animal. En este análisis únicamente se observó un incremento en el colesterol y los triglicéridos. El lagarto empezó a alimentarse por si solo y a tener inicios de actividad de relación y búsqueda de pareja a partir de esa fecha. Además, la población de ácaros había desaparecido prácticamente por completo.

El síndrome de maladaptación se caracteriza por una situación de estrés ante cambios de instalaciones o de hábitat que provocan una falta de adaptación a las mismas, recogimiento, inapetencia, falta de apetito y cambios en la conducta. El reptil afectado manifestó unas modificaciones hematológicas características que tuvieron que ser corregidas. En períodos de alimentación forzada deben calcularse muy bien los requerimientos energéticos para evitar incrementos excesivos de colesterol o triglicéridos, factor que podría ser contraproducente. Por otro lado, en todos los meses que fue muestreado el animal mantuvo un elevado nivel de CPK. Este valor se observó también en el resto de lagartos, por lo que se supone que puede estar relacionado con el estrés de captura en esta especie totalmente salvaje y aún no adaptada a la cautividad. Aunque se ha descrito la existencia de anemia en presencia de ciertos parásitos eritrocitarios (Frye 1991), en este caso, la presencia de *Karyolysus* no parece haber tenido repercusión clínica por cuanto se ha visto en el resto de lagartos que comparten hábitat con el afectado sin ocasionarles patología alguna. De todos modos, el tratamiento antiparasitario puede haber ayudado e incluso acelerado la mejoría de este lagarto. La mortalidad debida al síndrome de maladaptación es elevada, afectando a más de un 50 % de los animales afectados en grupos como los camaleones, anfibios o ciertos saurios (Martínez Silvestre 1994). Se considera una de las principales causas de mortalidad en la mayoría de importaciones de reptiles salvajes (Guillette *et al.* 1995). Para evitar esta mortalidad la monitorización hematológica y la corrección de los valores alterados detectados es fundamental. En esta especie tan amenazada, los esfuerzos personalizados que se dedicaron a su tratamiento permitieron evitar un empeoramiento del estado de salud del lagarto afectado y aseguraron así su inclusión en el programa de reproducción.

Bibliografía

- Frye F.L. (1991) Reptile care: an Atlas of diseases and treatments. TFH publications. New Jersey. 2vol.
Guillette, L.J., Cree, A., Rooney, A.: Biology of stress: interactions with reproduction, immunology and intermediary metabolism. En: Warwick, C., Frye, F.L. & Murphy, J.B. (ed): Health and Welfare of Captive Reptiles. (1995), Chapman & Hall, 32-82.
Martínez Silvestre, A (1994): Manual Clínico de Reptiles. Gras ediciones.



EXÓTICOS